

**DON QUIJOTE DE LA MANCHA:  
CARTAS EN FORMA DE POEMA.  
DESDE ALGUNOS LUGARES DE LA OBRA**

*Hernán R. Mora Calvo\**

*¿Qué pasa?... Te he buscado  
por todos tus lugares favoritos.  
Salvador de Madariaga: Poppy. En: Obra poética.  
Barcelona: Plaza Janés, 1978; p. 39.*

Presentación a los capítulos que se memoran  
Don Quijote de la Mancha,  
genio y flaca figura,  
me pregunto si vivieras:  
¿qué harías si alcanzaras vida humana,  
qué harías de travesuras?

**II, 3**

Grande es tu conclusión:  
toda la historia es una gran sopa saturada  
de altibajos;

y en un noble caballero  
que puede la vida ir de arriba a abajo  
y después de nuevo a arriba  
y quizás de nuevo a abajo;  
en la vida de un ferviente caballero,  
ahí cuando llega la noche,  
y es tu noche caballero,  
se hace destino tu vida  
y tu vida tu destino,  
y así nada desorienta  
pues siempre se va en sigilo

---

\* Profesor de la Escuela de Filosofía y de la Escuela de Estudios Generales, Universidad de Costa Rica. Correo electrónico: hemojv@yahoo.es

es la vida entre penumbras  
tu noche de caballero.

### **I, 9**

Describir a Rocinante  
es describir a una línea:  
tan largo y tendido el pobre  
tan atenuado y tan flaco  
en el puro y en el completo espinazo.

### **I, 16**

Un poema a tu cama, don Quijote,  
que nadie de ella se acuerda:

el lecho de don Quijote  
sólo de nombre es cama,  
tu lecho no es cama  
más parece una tabla destinada a la tortura  
por lo que de ella tú dices:  
lecho duro  
lecho estrecho,  
apocado,  
fementido,  
en medio de un estrellado establo,  
apenas para un resfrío.

Y cerca de tu lecho,  
en un cercano tendido  
tu escudero Sancho Panza,  
su tendido es de ajenjo  
y sin nadita de lana.

Y como soy inoportuno  
y soy también remalcriado,  
les pregunto yo a los dos:  
¿en semejantes hoteles,  
como no murieron ambos?

### **II, 3**

NADIE,  
nadie sabe tu historia,  
así lo dices y escribes  
y así también lo defiendes  
Don Quijote, Don Quijano.

Nadie sabe tu historia,  
muy querido don Quijote;  
Lo declaras y lo afirmas.

Y para de ti saber  
cual latigazo de un rayo  
esto nos das a entender:

eres caballero andante  
y en el mundo tu misión se agita  
se agiganta y multiplica;  
debes sentirte inmortal  
pues dices que eres famoso  
y que tu fama reposa en crecer  
como número de exponencial espiral  
y en coordenadas diversas  
y en aspectos desigual;

te supones con vida tras cualquier vida  
y que mientras así vivas y vayas así viviendo  
se harán historias y famas  
por aquí y allá corriendo;

y habiendo como dices sobre ti  
tanto tanto que escribir,  
estos versos que te he escrito  
son apenas unos cuantos  
de esos escritos que dices  
que sobre ti hablan tanto.

### **I, 50 ó Del Curriculum de don Quijote de la Mancha**

Tú *curriculum vitae* tu lo dices y defiendes  
y es gesto de cortesía que al presentarte lo ofreces.

Así dices estas cosas y evitas oscuridades  
que siempre dan problemas con creces:

eres caballero andante  
valiente, comedido  
liberal, biencriado  
generoso, cortés,  
atrevido.

Además, añades:  
blando, paciente  
sufridor de trabajos  
y también de prisiones  
y de encantos  
y de jaulas para leones;

mas también citas que eres:  
por tu fuerza varonil considerado loco  
por el valor en tus brazos favorecido del Cielo,  
por la visita de los reyes que se dignan hacerte ellos a ti,  
afortunado.

Te sigues denominando en tus mismas palabras:

de corazón agradecido y plenamente libre, leal y entregado  
sabedor de que cuentas con enormes dotes naturales  
para ser emperador,  
sabedor que gustoso morirías por tus amigos  
aún teniendo tú la vida en flor,  
especialmente por ese pobre del gordillo Sancho Panza,  
tu escudero,  
a quien llamas el mejor hombre del mundo;  
te dices honrado y hombre de palabra  
y de promesa pronta y bien cumplida;  
temeroso y precavido  
humano y empedernidamente de Dulcinea enamorado.

Dulcinea

-¿Y dónde está Dulcinea,  
mi querido don Quijote?

¿Dónde se encuentra la muchacha  
que da vida a tu alma?

¿Existió la Bella Dama  
que te inspiró, don Quijote?

La respuesta me la has dado:

--*Ha existido y aún existe para mí!*

Me contestas firmemente,  
mi querido don Quijote extasiado  
enamorado hasta el alma, encantado.

## **I, Prólogo**

¿Cuál es el orden de la naturaleza?  
El lugar apacible y reposado,  
el lugar de sosiego,  
la serenidad de los cielos,  
las fuentes hablantinas,  
la paz en el espíritu,  
los partos complacidos de las Musas.

Has venido a ser parido,  
don Quijote,  
en condiciones tan opuestas a las citadas  
en la primera estrofa de arriba:

tu padre Miguel te escribe,  
como si un malhechor enjaulado fuera él,  
en una cárcel repleta de incomodidades y de llantos  
sin final y sin consuelo,  
repleta de cuanto posible ruido  
pueda tenerse en una habitación.  
En esa lobregez insana, en ese cuarto de muerte  
cualquier cosa vendría a ser realidad y la verdad,  
pero venció a la peripatética potencia  
el pensamiento y la pluma  
y la obstinada paciencia  
de quien en las hojas poco a poco te tejió.

Has nacido y renacido, don Quijote,  
con valentía, con agudeza  
y con fiebre del amor y la justicia;  
tus acciones sobrepasan tus sencillos pensamientos,  
las maravillas empiezan con las letras que te escriben  
y las letras y la vida te asientan y te adornan  
y tus hazañas son para tu padre y orgulloso de su hijo  
agudezas y donaires, alegrías, comida, duros y doblones.

## II, Prólogo, 3

Mi estimado don Quijote,  
eras actor y lector,  
nunca fuiste tu escritor!

Si eras lector, no escritor,  
dime:  
¿por qué dices  
que es una coz del demonio  
venir a ser escritor?

Si ser escritor  
honor y daño fuera,  
tú serías cual el ilustre personaje  
de uno de los tantísimos cuentos,  
su motivo, su pretexto, su ocasión.  
Pero nunca habría en tus acciones  
esa sangre que unida al sufrimiento  
tu don Miguel a las letras que escribía  
poco a poco te entrego.

No tendrías esas fuerzas,  
ni esa pertinaz constancia  
que en todo momento usaste  
y que vencíéndolo todo  
incluso en tu agonía un día  
a tu muerte derroto.

Así que, querido Quijote,  
por favor hazte un favor:  
no te metas a escritor,  
y sigue de caballero,  
con el pobrecillo Sancho,  
derribando mil molinos,  
conquistando a Dulcinea,  
que aunque te parezca que es sencillo  
y que te es lo mismo,  
eso en ti es tu carisma,  
tu divisa y tu vida  
y francamente te es por siempre lo mejor.